

# Método Formal



**Milagro Meleán**

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

# método formal

\*

Milagro Meleán

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

1ª edición, 2020

Portada e Ilustraciones

Freddy Yance

Diagramación

Milagro Meleán

La Casa Andrógina

Editorial Independiente

Derechos Reservados por el Autor

*No prólogo*

*“de desnuda que está brilla la estrella”,*

-RUBÉN DARÍO

si todo lo que existe es un símbolo del espíritu,  
entonces todo lo que existe vive en un eterno y  
secreto viaje, nuestra consciencia nos permite captar la  
seña que hacemos al movernos, durante los días  
abandonamos un sitio para ocupar otro, pero lo que  
nunca podemos hacer es no ocupar un sitio, incluso  
muertos, la tierra o el aire guardarán nuestros sueños  
como semillas de un fruto que fue tan misterioso, tan  
recóndito, este libro es el tránsito de un ser que  
experimenta la belleza como nosotros el sabor o el

color de una manzana, para el ser que se sacude en estas páginas la vida representa un escenario lleno de luz y de signos que continuamente devuelven un antiguo mensaje que quizás el mismo ser grabó con sus huellas como si quisiera recordar en el futuro algo que ahora se le hace evidente, transparente, el camino que recorrió para alcanzar tal claridad solo se compara a la migración del sol, diría que en el fondo de este libro se encuentra un sendero invisible, que solo quien lo lea podrá descubrir, diría de un sendero que la poeta no pudo prever, una mágica vereda donde el final de su tránsito se cruza con el comienzo del nuestro, concibiendo la música de un nuevo cielo, de un nuevo espíritu

*freddy yance*

*“El objeto de la ciencia literaria no es la literatura sino la <literaturidad> (literaturnost), es decir lo que hace de una obra dada una obra literaria. Sin embargo, hasta ahora se podría comparar a los historiadores de la literatura con un policía que, proponiéndose detener a alguien, hubiera echado mano, al azar, de todo lo que encontró en la habitación y aún de la gente que pasaba por la calle vecina. Los historiadores de la literatura utilizaban todo: la vida personal, la psicología, la política, la filosofía.”*

ROMÁN JAKOBSON, *La poesía rusa moderna*



a mi madre

a freddy yance



parte i

bolsa de canguro (o alguna bitácora de viaje)

día 1

es hora del viaje y curación celular. mi ángel guardián guarda silencio y se explaya sobre sus alas, observa mi movimiento repetitivo de las manos doblando una prenda, hace silencio, y sus ojos abrazan como el rocío a los grillos; sabe que el viaje no es una muralla a su celestía, sonrío, y yo, continúo convertida en mantra.

día 2

conozco el destino, no el trayecto. lloro ante la  
alfombra amarilla del araguaney. me ha esperado  
aunque la tierra haya recibido del agua su quema.  
la soledad aquí no tiene dominio. lloro ante el  
milagro.

día 3

mi ángel guardián es negro y mi cuerpo se refleja  
y mi espíritu se refleja en sus poros de nácar-  
milenaria, con su cabello divide las aguas, se  
vuelve sombra y brisa si el calor ha vencido.

día 4

durante la cena me inmiscuyo en el fondo de mí:  
lo oscuro. me veo en el pasado y su dicha, no  
quiero estar aquí. el ángel guardián se aparta,  
tiene otros asuntos que atender. mastico para  
terminar la función de esta noche.

día 5

el viaje es la meta. la llegada; su efecto. soy mi casa, soy mi madre y mi padre, soy mi brújula y mi barco, mi soledad. si vienes duermo, ante tu música y monasterio.

día 6

tras la puerta una canción pesarosa. el ángel  
negro sabe ausentarse si mi plegaria no alumbra,  
aunque en secreto ha inundado de escarcha mi  
oscuro.

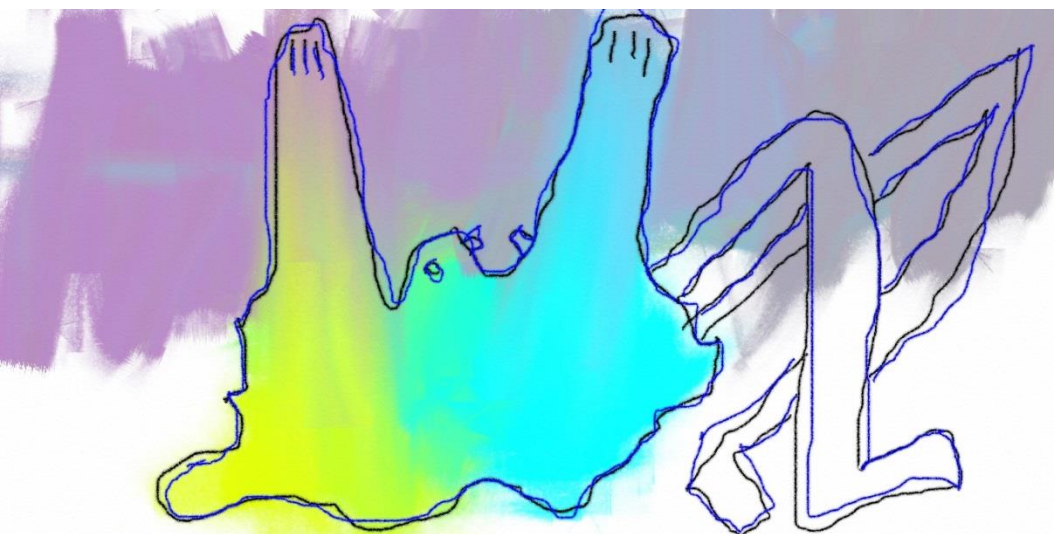
día 7

hoy caminé viejas calles, recordé mi nombre y el tiempo perdido. mi ángel de la guarda se llama amanecer, viene hacia mí si estoy desnuda o en llamas.



día 8

era viaje cualquier invocación del tiempo.



día 9

llego a casa con los hombros vencidos. mi madre corre hacia mí, fortifica los escombros, dejo el antiguo cuerpo que antes rechinaba. estamos a salvo.

día 10

amanecer estuvo aquí, trajo flores; comió unos  
pétalos murmurando lo contrario al exilio.

parte ii

ausencias y antítesis

detrás del viaje, música en vano. azulosa  
meditación del miedo. abismo entre seres  
cotidianos, o deseo medicinal si amerita. tengo la  
memoria de la dicha, grietas transparentes por el  
llanto. parto hasta nunca a ninguna parte, no soy  
cuerpo no soy yo; es extravío.

me pregunto si amanecer vendrá esta noche  
pues iguanas invisibles me vigilan. el mediodía  
ha entrado a mi cuerpo simulando que soy  
campo sin lluvia. ¿dónde el frescor?

el misterio me posee estoy dormida, amanezco  
sin pasado, sin memoria. olvido el dolor de la  
ceniza, soy huracán paciente: su vestigio.





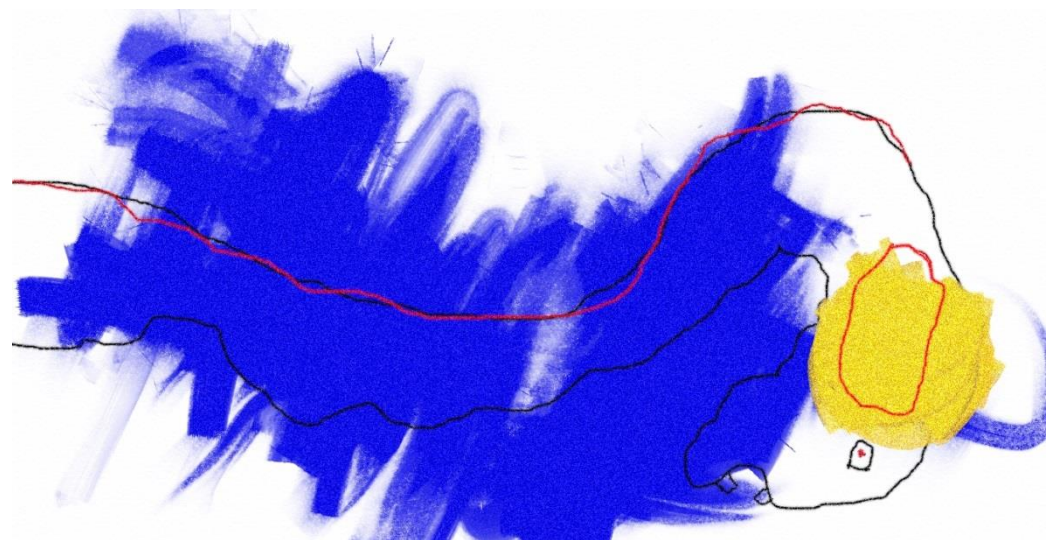
he perdido la secuencia de los días, la hora  
estipulada y su orden. mi sombra dispersa,  
despegada sonrío sin mí. escucho del espacio lo  
que queda: ausencia o cuerpo desolado.

el viaje comienza desde adentro, se expande se  
abrillanta, se sueña, se abraza, se recrea, se  
prolonga. el recorrido se expresa desde adentro;  
canta o vibra según el cántaro donde se vacía.

aún es llaga el regreso. el amado sucumbe a la  
hora del sueño. en ambos solo distancia.  
atracción de la despedida. no cabe la palabra en  
el encuentro.

relámpago oscuro es silencio de amanecer, viene  
de noche, acaricia mi abismo, susurra mi  
nombre en el segundo en que yo lo olvido y abre  
las manos con la palabra mágica que creó a  
todas las criaturas creadoras del mundo.

en vano el corazón distante apaciguado  
sembrado ocultándose del quejido solitario de  
una palabra gesticulada al azar por la tempestad  
que soy en días de café sin café. soy charco  
revuelto, más barro que agua.



imaginé que haría una bitácora y que luego acudiría al lirismo, ya ves; ahora cuestiono mi falta de orden, sucesión desmedida de fluidez o mente en cuerda floja. quizá ya no deba escribir. en este punto me encuentro fuera. estoy afuera.



la sabiduría del retorno engendra perdón,  
posible olvido de grieta, su costura.

parte iii

voy hacia adentro

veo un bosque húmedo si cierro los ojos,  
pájaros políglotas instantáneamente se dibujan,  
mi conciencia despierta, alumbra gentil mi paso  
entre troncos que habitan desde el inicio del  
siglo.

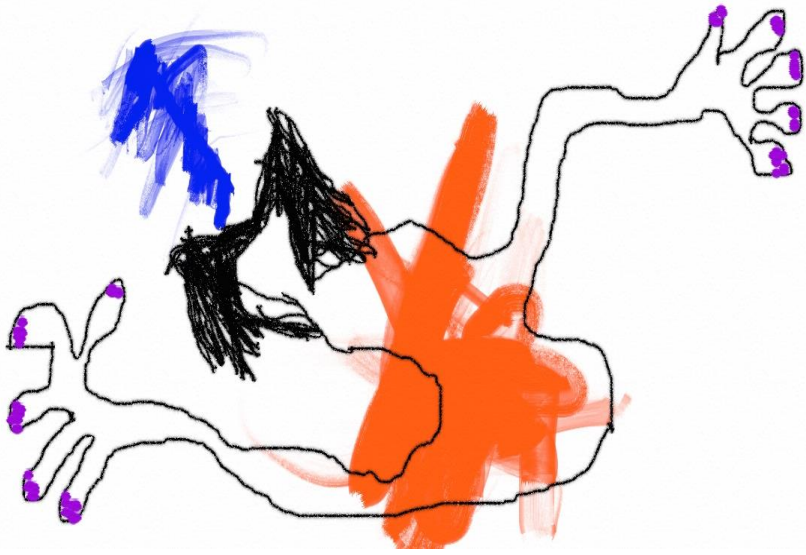
cruzo los brazos de musa paradisíaca<sup>1</sup> cuyos  
plátanos sonríen de oro o alga virgen. todo es  
agua redonda en lo verde. las sombras dibujan  
mapas en mi rostro y respiro como respira el  
volcán indefenso.

---

<sup>1</sup> nombre científico de la mata de plátanos.

tumbada entre hormigas; chubicos y orugas,  
amanecer vigila mi inocencia y suelta una brisa  
como exhalación de caña y respiro como respira  
la espiga de un príncipe.

camino adentro: una cabaña. chedid, palomares  
y borges me reciben. dentro de la cabaña  
descansa una cascada. el recinto colapsa de  
ángeles deambulando, conversando entre ellos.  
entro en una caída transparente y mi voz es  
mantra de médula iniciando una orgía celeste.



celebro mi cuerpo y su conciencia

animales se entregan con júbilo al sacrificio de  
su carne. el fuego, verdugo, proviene de  
diamantes o lágrima de sirena. chedid me invita  
a la mesa, está poblada de flores

solamente.



camino hacia mi centro, respiro como respira la  
selva que se consagra a la lluvia. abro la puerta:  
veo un mendigo en silencio, digno de luz y de  
miel. su rostro sonrío sin ego. de labios como  
velamen en la cópula del viento.

respiro con movimiento de araguaney que danza  
o abraza el espacio

los ojos cerrados distinguen en mi boca la  
claridad del mundo

amanecer reposa en un rincón de mi calma, no  
sabe que ha sido espejismo pues me he ido  
silenciosamente, como ladrón en plena  
madrugada.

parte iv

de ojos abiertos

estoy en una isla con el cuerpo abierto con  
espíritu abierto desbocado, olvidando el antiguo  
recinto del sueño/escape. amanecer sostiene la  
sombra del coco sostiene mi cuerpo en sus  
manos de estrella aparecida en plena luz de  
caricia y sonido celeste.

no existe el naufragio si no hay rescate. ausencia  
crepuscular de mí misma, con la vida reunida en  
un chasquido, temor del tiempo, no del retiro.

amanecer vino en la madrugada, distrajo la  
resolana altiva en mi rostro, derrumbó de mis  
dedos el crepúsculo del mal sueño y por tercera  
vez vi sus alas, estallido blancuzco, traspasa el  
iris. por tercera vez dijo mi nombre en su lengua  
celestes, sílaba como canto de nube mientras el  
trueno consigue el eco de dios.

conocí a amanecer cuando no creía en ángeles  
una mañana de luz inmaculada, cantaba algún  
salmo suyo como bálsamo de nieve o flor  
amarilla. le dije de paredes y pilares lo que se  
dice del poema. entonces se quedó a mi lado  
hasta ahora y después de mis rostros de  
oscurana.

hoy no soy el medio para la poesía.



avanzo lentamente, observo mi conciencia

soy la nada hundida en ojos cerrados, soy  
vibración absoluta como diálogo de árboles y su  
invisible circulación.

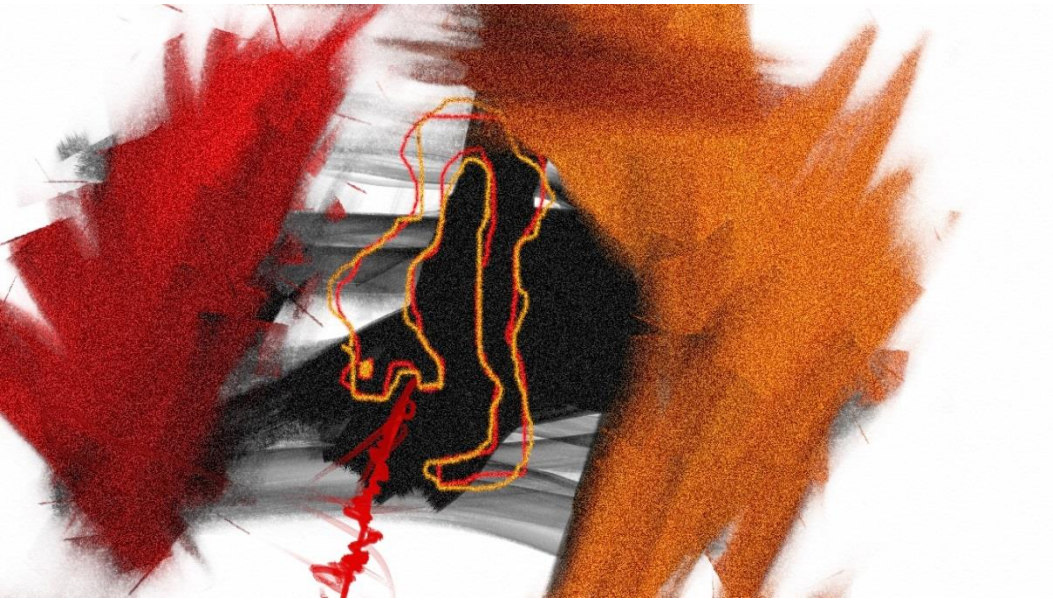


aquí minúscula, detrás de un diamante que me  
resguarda del fuego o el olvido. amanecer  
traspasa la piedra, me da de beber la  
incandescencia que despide.

mis hijos sabrán huir del ego. hablarán lo  
absolutamente necesario; se alimentarán sin  
sangre. saborearán lentamente la creación. dirán  
de su peligro el retiro propicio.

amanecer y yo cruzamos el cielo, nunca  
olvidando el infierno. sabemos que el cuerpo es  
espejismo, noción de agua. me ofrece de su piel;  
el techo, resguardo o mantra atemporal. sonrío  
hasta el momento en que transcribo.

anoche, meditando, vi el rostro de mi enemigo.  
abrí los ojos, volví a intentarlo hasta que llené su  
frente de flores. no preciso cuántas noches  
fueron necesarias. vi mi rostro.



ocho horas sin electricidad diariamente. a lo  
mejor nueve. la oscuridad impuesta es asunto de  
la psique, entonces el viaje se vuelve un largo  
túnel. túnel de nueve horas sin movimiento.



en este punto del viaje el regreso rompería  
encima de la herida. ansío la costra, incluso si no  
regreso.

no pretendo literatura. que la palabra diga  
esencia de sí misma. elijo decir con la brevedad  
natural del mundo. en el viaje, (óigase bien)  
largos monólogos extinguen toda luz.

el amado siendo uno en mí no se da cuenta.  
ensimismado de sí ante la herida y el agresor.  
voy quedándome sola, incluso mi cuerpo me ha  
abandonado. no perdona el libro anterior.

sensorial, sostengo del silencio la invocación del  
equilibrio. sin ver atestigo la veracidad del  
soplo.

parte v

hora de levantarse

el viaje comienza cuando otro viaje ha terminado.

el anterior viaje renuncia a ser llamado viaje, ahora será asunto del recuerdo o el olvido.

me encuentro en el vientre del fracaso. sonreída  
explayada en su calor, soy de nuevo hombre o  
mujer pacíficamente en el destierro. la vanagloria  
no visita mi sueño.

quién puede amar estos rastros que son mi  
composición. quién amaría mi desnudez  
atolondrada. quién a mi rostro derramaría su  
dicha. quién a mis horas vendría con el tiempo  
en sus dedos, invitándome al olvido; la sin  
memoria.



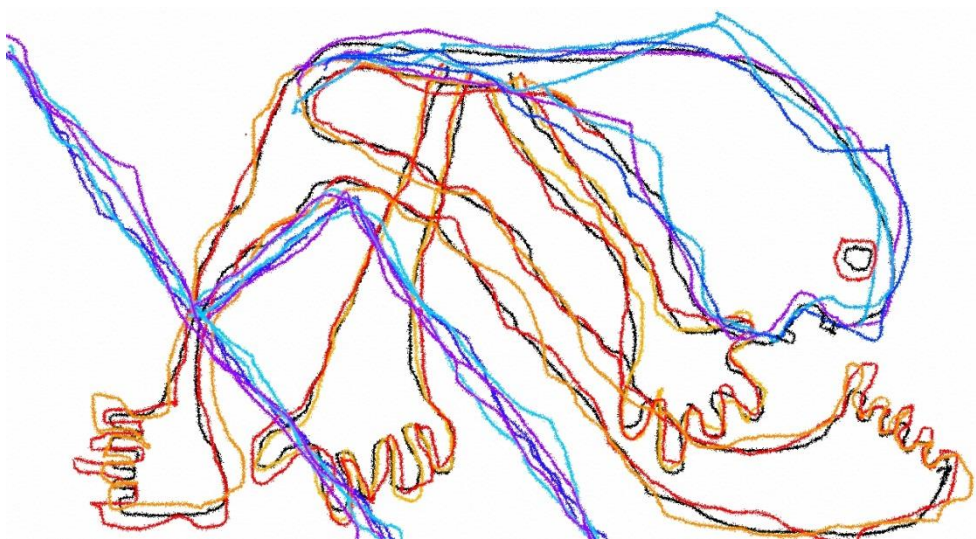


el despertar no es una constante. algunos despiertan antes o después. despertar tampoco corresponde al tiempo. no se despierta ni antes ni después. despertando comienza el destino (para otros comienza en el sueño).

he regresado después de todo. sonrío. ahora  
nada es como siempre.

iv.

hemos terminado el camino y yo. uno de los dos  
ha llegado a su destino.



el poema también florece, es decir, actúa y se mueve conforme el terreno.

amanecer a mi lado, el cielo y mi infierno, pero  
amanecer a mi lado.





meditación profunda.

ven.

Este libro ha sido  
realizado en  
formato digital en  
los días de junio  
del año 2020 por  
el equipo editorial  
de La Casa  
Andrógina en la  
Ciudad de  
Maracaibo,  
Venezuela.